

EL LIBRO DE HUGUET DEL VILLAR SOBRE LOS SUELOS DE LA PENÍNSULA LUSO-IBÉRICA Y LA SOCIEDAD MALAGUEÑA DE CIENCIAS

Illmo. Sr. D. Luis Linares Girela, Bibliotecario de la Academia Malagueña de Ciencias

EL AUTOR

Emilio Huguet del Villar y Serratacó fue un destacado investigador español que realizó notables aportaciones científicas a la geografía, la geobotánica y la edafología. Estas materias, aparentemente diferentes, siempre las contempló desde la perspectiva de las relaciones entre el hombre y el medio, con una visión muy cercana a lo que ahora se entiende como ecología. Dotado de un estricto rigor intelectual, su pensamiento estuvo muy en consonancia con las ideas de la Institución Libre de Enseñanza y fue un claro exponente del regeneracionismo español del primer tercio del siglo XX. Su vida y su obra han sido estudiadas y divulgadas por el profesor Jordi Martí-Henneberg en numerosos trabajos (MARTÍ-HENNEBERG 1983, 1984, 1985), entre los que destaca una documentada biografía. A ellos se remite al lector interesado en este personaje, del que aquí se esboza una breve semblanza.



Fig. 1. Huguet del Villar en 1935

H. del Villar nació en Granollers en 1871, en el seno de una familia acomodada y llevó

a cabo sus estudios elementales en un colegio de jesuitas. Con 17 años marchó a Sudamérica, donde realizó numerosos viajes e impartió enseñanza elemental de geografía e historia, principalmente en Argentina. En 1900 regresó a España y se estableció en Madrid. Aquí inició una fecunda vida de investigador que, durante más de una década, simultaneó con la práctica del periodismo y la publicación de textos de divulgación científica como medio de vida. Muchos de sus escritos de esta época estuvieron claramente dirigidos a propagar el proyecto de regeneración española, que debería basarse en una importante renovación pedagógica y en una orientación positivista y práctica de la actividad científica.

A partir de 1914 se dedicó exclusivamente al trabajo científico que, en una primera etapa, estuvo orientado a la geografía y, posteriormente, a la geobotánica; los resultados de sus investigaciones de estos años fueron divulgados en numerosas publicaciones, entre las que merecen destacarse *El valor geográfico de España. Ensayo de Ecética* (1921) y *Geobotánica* (1929). Este último es uno de los trabajos más importantes de la época referido a esa especialidad, de la que H. del Villar puede considerarse como uno de sus precursores. En esos años fue admitido como socio de la Real Sociedad Española de Historia Natural y de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales.

Desde 1924 se interesa por la edafología (término acuñado por él en España), actividad científica a la que se dedicaría el resto de su vida de modo primordial, aunque sin abandonar nunca los otros campos de conocimiento en los que intervino. En esta especialidad orientó sus investigaciones hacia la clasificación de suelos y su cartografía. Sus numerosos contactos con los más destacados edafólogos del mundo fueron decisivos para que la Asociación Internacional de la Ciencia del Suelo, en 1926, le encargara la elaboración del primer mapa de suelos de la Península Ibérica, labor a la que dedicó más de una década de trabajo;

su libro sobre *Los suelos de la Península Lusobélica* (1937), complemento del mapa que se publicaría en 1938, es otra de sus obras más destacadas.

Al comienzo de la Guerra Civil española, su *Geografía Botánica de la Península Ibérica*, se encontraba en avanzado estado de realización, pero una vez finalizada la contienda, su domicilio de Madrid fue invadido por la policía y expoliado, destruyéndose la que hubiera sido una valiosísima contribución a la geobotánica peninsular (MARTÍ-HENNEBERG 1985).

En agosto de 1937 abandonó España, ante la imposibilidad de poder realizar excursiones científicas y trabajos de investigación, a causa de la guerra. Marchó a Argelia y Marruecos, viviendo en el exilio hasta su muerte en Rabat en el año 1951, a los 79 años. Allí pudo continuar sus trabajos de edafología, gracias a bolsas de investigación de Suiza, Francia y Argelia y a su colaboración con organismos científicos de Marruecos. En el último periodo de su vida elaboró la que sería otra sus obras sobresalientes, *Geo-edafología*, cuyos manuscritos de 1950 serían editados, años después de su muerte, por su biógrafo MARTÍ-HENNEBERG (1983).

Los años posteriores a la Guerra Civil fueron difíciles para él, no sólo por las penurias económicas derivadas de su exilio y por el golpe moral que para él supuso el expolio de su domicilio de Madrid (cuya consecuencia fue la destrucción y el extravío de sus recuerdos familiares, su biblioteca, su archivo científico, catálogos, notas de campo, manuscritos, colecciones de muestras de suelos, herbario, aparatos de investigación), sino también por la marginación a que fue sometido por los responsables del Instituto de Edafología, en lo que se refiere a sus líneas de estudio y a su persona. Como posibles motivos de esta marginación, MARTÍ-HENNEBERG (1983) ha indicado los siguientes: *H. del Villar no disponía de un título universitario, lo cual le impidió integrarse en el ambiente académico; no se le había confiado la dirección de un centro científico, por lo que no pudo formar un elenco de investigadores que con toda seguridad hubiera desarrollado sus teorías; y finalmente, sus originales planteamientos chocaron siempre con el dogmático y acomodaticio ambiente intelectual que predominaba en la España de aquellos años.*

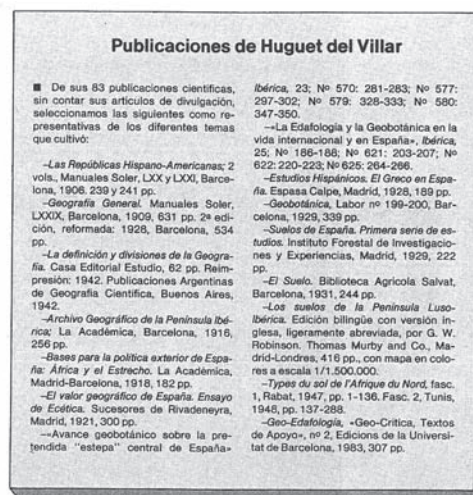


Fig. 2. Publicaciones más importantes de Huguet del Villar (MARTÍ-HENNEBERG 1984 b)

H. del Villar fue presidente de la Comisión Española de la Asociación Internacional de la Ciencia del Suelo, desde 1925, director del Instituto Mediterráneo de Suelos (1932-34) y presidente de la Sub-Comisión Mediterránea de la Asociación Internacional de la Ciencia del Suelo, desde 1929 hasta su muerte. Su legado científico fundamental son sus 83 publicaciones, además de sus numerosos artículos de divulgación (MARTÍ-HENNEBERG 1984, 1985).

EL LIBRO SOBRE LOS SUELOS DE LA PENÍNSULA LUSO-IBÉRICA

Este libro puede considerarse el soporte teórico de los trabajos de campo llevados a cabo por su autor para la elaboración del mapa de suelos de España y Portugal y constituye lo que podría calificarse como la memoria que lo acompaña. Sin embargo, por sí mismo, el libro es una obra de extraordinario interés, como pone de manifiesto el hecho de que fuera publicado en 1937, un año antes de que el mapa viese la luz. La edición incluye una traducción resumida del texto al inglés, realizada por G. W. Robinson, profesor de Química Agronómica en el University College of N. Wales, Bangor, lo que facilitó la difusión internacional de la obra.

El texto recoge la metodología empleada por el autor para el análisis, caracterización y clasificación de los suelos de una manera sistemática y objetiva, fundamentada en su amplia experiencia y en el conocimiento de suelos de todas clases y latitudes. La

clasificación propuesta se basa en los caracteres intrínsecos al propio suelo, en oposición a otras líneas metodológicas utilizadas en la época, más empíricas, que se apoyaban en criterios ajenos al suelo mismo: geográficos, climáticos, botánicos, etc. (MARTÍ-HENNEBERG 1984). Este enfoque metodológico y el propio libro supusieron una contribución fundamental en la historia de la edafología, que fue reconocida a nivel internacional.

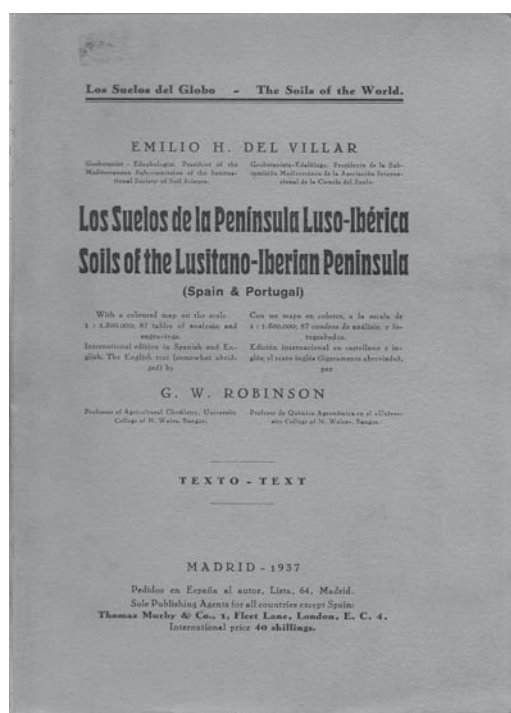


Fig. 3. Portada del Libro *Los Suelos de la Península Luso-Ibérica*

Pero más allá de su interés en el campo de los estudios del suelo, el libro refleja las dotes de observación de este singular naturalista y el afán de integrar todos los fenómenos que observa sobre el terreno, para profundizar en las causas que dan origen a la variada tipología de suelos que identifica y caracteriza. El apartado dedicado a los suelos salinos del interior de la Península y a las lagunas asociadas a una gran parte de ellos permite ilustrar esta afirmación. En él pone de manifiesto que se trata de fenómenos aislados de origen geológico y no climático, como se había interpretado anteriormente. Sugiere que estos fenómenos se relacionan con aportes de agua subterránea, hipótesis que expondría posteriormente, de manera

más precisa, en su obra *Geo-edafología*, donde justifica la presencia de los saladares aislados en las áreas del interior peninsular como consecuencia de la existencia de flujos de agua subterránea de carácter ascendente. Aunque erróneamente atribuye estos fenómenos a una *actividad geogénica profunda relacionada con focos plutónicos periféricos*, es obligado valorar el hecho de que H. del Villar intuyera mecanismos hidrodinámicos que años más tarde serían contrastados y admitidos en el campo de la hidrogeología. GONZÁLEZ-BERNÁLDEZ (1987) ha hecho referencia a su importante contribución al conocimiento de estos ecosistemas y en una de sus obras más conocidas (GONZÁLEZ-BERNÁLDEZ 1992) le rinde un merecido homenaje, al iniciarla con un *respetuoso recuerdo de Emilio Huguet del Villar y Serratacó, descubridor del papel de las aguas subterráneas en los humedales*.

LA SOCIEDAD MALAGUEÑA DE CIENCIAS Y EL LIBRO DE LOS SUELOS DE LA PENÍNSULA LUSO-IBÉRICA

El hecho de haber dedicado unos años de mi vida profesional al estudio de la hidrogeología de los humedales me llevó a interesarme por los trabajos de H. del Villar y a consultar, a través de un préstamo inter-bibliotecario, su libro sobre *Los suelos de la Península Luso-Ibérica*, en el que pude descubrir que existía una curiosa relación entre esta obra y la Sociedad Malagueña de Ciencias.

La atenta lectura del *Prefacio del autor* con el que comienza el libro, permite comprobar que éste quedó listo para su edición en Madrid, en junio de 1936, un mes antes del inicio de nuestra Guerra Civil. Una nota del autor, añadida a este prólogo y fechada en febrero de 1937 (Fig. 4), aclara que *entre la composición de este prólogo y la tirada del pliego correspondiente se han interpuesto cerca de siete meses de guerra civil, que han retrasado esta publicación por las incidencias propias de tal estado* e informa de que los bombardeos aéreos afectaron al edificio de la Tipografía Artística donde se habría de imprimir el libro, inutilizando las máquinas e impidiendo el trabajo. Pero para nosotros el aspecto más importante y sorprendente de esta nota es el que hace referencia a que *algunas dificultades económicas de última hora, efecto de la misma anormalidad, han podido ser superadas merced al interés de la Sociedad Malagueña de Ciencias y a la protección del Ministerio de*

Instrucción Pública. Termina con una frase de público agradecimiento por estos concursos.

Entre la composición de este prólogo y la tirada del pliego correspondiente se han interpuesto cerca de siete meses de guerra civil, que han retrasado esta publicación por las incidencias propias de tal estado. Entre ellas me bastará citar que el edificio de la Tipografía Artística, en que se ha impreso, fué afectado por el bombardeo aéreo en forma que inutilizó dos máquinas e interrumpió dos meses el trabajo. La Tipografía Artística, sin embargo, ha sabido vencer todos los contratiempos con una abnegación admirable en favor de la Ciencia. Algunas dificultades económicas de última hora, efecto de la misma anomalía, han podido ser superadas merced al interés de la Sociedad Malagueña de Ciencias y a la protección del Ministerio de Instrucción Pública (titular D. Jesús Hernández). Cumpló un elemental deber al hacer público mi agradecimiento a estos concursos.

EMILIO H. DEL VILLAR.
Madrid-II-1937.

Fig. 4. Nota añadida al prólogo de la obra sobre Los Suelos de la Península Luso-Ibérica

La sorpresa de descubrir este dato perdido en las páginas iniciales de un libro de la importancia científica de éste, nos llevó a investigar qué relación pudo tener la Sociedad Malagueña de Ciencias con su autor o al menos con este libro. Y fueron finalmente los libros de actas de la Corporación los que permitieron aclarar el enigma que encerraba la frase del prólogo del libro alusiva al interés del Sociedad Malagueña de Ciencias para superar las dificultades económicas de última hora.

En el acta de la reunión de la Junta Directiva celebrada el 4 de enero de 1937 (Fig. 5), quedó reflejada una intervención del Presidente para informar sobre una comunicación del Ministerio de Instrucción Pública relativa al hecho de haber realizado un préstamo de tres mil pesetas al Sr. D. Emilio H. del Villar a fin de terminar la impresión de un libro que se titula *Los suelos de la Península Ibérica*, añadiendo que el indicado préstamo ha sido realizado con cargo a la subvención que de dicho Ministerio percibía la Sociedad. No se aclara cómo se produce la comunicación del Ministerio, ni tampoco si existieron gestiones previas en relación con este tema, lo que no parece probable pues no se alude a él en ninguna de las reuniones del periodo anterior. Termina el párrafo relativo a esta cuestión con una frase elocuente y muy en consonancia con la situación que vivía Málaga en aquellos días: *se acuerda quedar enterados y aprobar las gestiones realizadas para lograr este fin*. Es interesante señalar que ésta fue la última reunión de la Junta Directiva celebrada antes de que Málaga fuese ocupada por las tropas franquistas; la próxima ya tendría lugar el 28 de mayo de 1937, para la toma de posesión de los nuevos directivos nombrados por el Gobernador Civil.

El Presidente dió cuenta también que según le comunicó el Ministerio de Instrucción Pública, ha realizado este un préstamo de tres mil pesetas al Sr. D. Emilio H. del Villar a fin de terminar la impresión de un libro que se titula "Los suelos de la Península Ibérica". El indicado préstamo ha sido realizado con cargo a la subvención que de dicho Ministerio percibía la Sociedad; se acuerda quedar enterados y aprobar las gestiones realizadas para lograr este fin.

No estando normalizada la situación económica de la Sociedad se acuerda por unanimidad suspender toda compra de libros para nuestra Biblioteca así como las suscripciones a revistas etc. hasta tanto ésta no quede restablecida.

Fig. 5. Fragmento del acta de la reunión de la Junta Directiva de la Sociedad Malagueña de Ciencias celebrada el día 4 de enero de 1937

Parece claro que el préstamo con cargo a la subvención que percibía la Sociedad, debió llevarse a cabo sin negociación ni aviso previos por parte del Ministerio y que aquella aceptó sin discusión el recorte de su presupuesto por el importe de las mencionadas tres mil pesetas, cifra nada desdeñable si se tiene en cuenta que, según el acta de la reunión de ese mismo día, la tesorería de la Sociedad presentaba entonces un saldo de 884,45 pesetas. No cabe duda de que la decisión del Ministerio dejó gravemente maltrecha la tesorería, como demuestra el párrafo con el que continúa el acta: *No estando normalizada la situación económica de la Sociedad se acuerda por unanimidad suspender toda compra de libros para nuestra Biblioteca así como las suscripciones a revistas etc. hasta tanto ésta no quede restablecida*.

Afortunadamente, H. del Villar hizo referencia al préstamo, aunque utilizando el eufemismo del interés de la Sociedad Malagueña de Ciencias para superar las dificultades económicas de última hora. Así mismo, también por fortuna, se han podido conservar los viejos libros de actas donde quedó recogido este curioso episodio. Pero, a pesar de las extrañas circunstancias que concurrieron en él (por otra parte propias del contexto histórico en el que ocurrió), queda la satisfacción de que la Sociedad Malagueña de Ciencias tuviese la oportunidad de contribuir, como en tantas otras ocasiones de su centenaria historia, a la difusión de la ciencia en nuestro país y el privilegio de que su nombre quedase unido a esta obra de relevancia reconocida por la comunidad científica internacional.

EPÍLOGO Y AGRADECIMIENTOS

Desgraciadamente, el libro al que nos venimos refiriendo no se encontraba entre las publicaciones de H. del Villar que se conservan en el fondo bibliográfico de la Academia Malagueña de Ciencias, ni en ninguna de las bibliotecas de Málaga. Durante meses realizamos numerosas gestiones, a través de las librerías de viejo de todo el país, para localizar y adquirir un ejemplar, sin llegar a conseguirlo. Se pensó entonces en pedirlo en préstamo en alguna de las bibliotecas donde existen ejemplares de la obra, para llevar a cabo su digitalización, y fue este trámite el que permitió saber que en la Biblioteca del Museo Nacional de Ciencias Naturales existía un ejemplar duplicado del libro. Informada la responsable de esta biblioteca del motivo por el que la AMC se interesaba en él, fue inmediato su ofrecimiento de donarlo a nuestra Biblioteca, en la que ya finalmente se encuentra. quede constancia en estas páginas del agradecimiento de la Corporación a D.^a Isabel Morón Merchante por su generosidad y por haber permitido que, 73 años después de su publicación, la Biblioteca de la Academia Malagueña de Ciencias haya podido incorporar a su colección un libro que forma parte de su historia. Igualmente, es obligado expresar nuestro agradecimiento a D.^a Carmela Pérez-Montes Salmerón, directora de la Biblioteca General de Humanidades del C.S.I.C., y a D. Daniel Gómez Rebollo, de Hispaliber S. L., cuyas gestiones fueron vitales para la localización y donación del libro. Y finalmente, gracias también al profesor D. Jordi Martí-Henneberg que nos proporcionó copia de sus numerosos trabajos sobre H. del Villar y su obra, los cuales han permitido documentar la síntesis biográfica incluida en este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

- GONZÁLEZ-BERNÁLDEZ F. (1987). Las zonas encharcables españolas: el marco conceptual. *Seminario sobre Bases científicas para la protección de los humedales en España*. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Madrid, 9-30.
- GONZÁLEZ-BERNÁLDEZ F. (1992). *Los paisajes del agua: terminología popular de los humedales*. J.M. Rejero Editor, Madrid, 257 p.
- HUGUET DEL VILLAR E. (1921). *El valor geográfico de España. Ensayo de Ecética*. Sucesores de Ribadeneyra, Madrid, 300 p.
- HUGUET DEL VILLAR E. (1929). *Geobotánica*. Labor, Barcelona, 339 p.
- HUGUET DEL VILLAR E. (1937). *Los suelos de la Península Luso-Ibérica*. Tipografía Artística, Madrid, 416 p.
- HUGUET DEL VILLAR E. (1983). *Geo-edafología*. (Edición e introducción de J. Martí Henneberg de un manuscrito que data de 1950). Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona, 307 p.
- MARTÍ-HENNEBERG J. (1983). E. Huguet del Villar (1871-1951) en la ciencia española contemporánea. *Llull* 5: 77-86.
- MARTÍ-HENNEBERG J. (1984 a). *Emilio Huguet del Villar (1871-1951). Cincuenta años de lucha por la ciencia*. Edicions Universitat de Barcelona, Barcelona, 240 p.
- MARTÍ-HENNEBERG J. (1984 b). Huguet del Villar y el primer mapa de suelos de la Península Luso-Ibérica. *Mundo Científico* 4 (33): 136-142.
- MARTÍ-HENNEBERG J. (1985). La personalitat científica d'Emili Huguet del Villar. *Butll. Inst. Cat. Hist. Nat.* 50: 39-45.